

como las de las juntas de los negros, se elevaban á la oficina de la correspondencia del *Grande Oriente*, de donde se embiaban á todos los venerables de las provincias. He aqui la cadena de Weishaupt; el arte de sublevar á los pueblos en un instante, desde levante á poniente, y desde el septentrion al medio dia. El principal de estos clubs *arregladores* era un verdadero *areopago*, erigido en París, á imitacion del de Alemania. El lugar que en este ocupaban *Espartaco*, *Filon* y *Mario*, lo ocupaban en aquel *Orleans*, *Mirabeau*, *Sieyes*, *Savalette* y *Condorcet*.

#### Quarto hecho.

Apenas llegaron á saber la composicion de los eslabones de la cadena de Weishaupt, quando ya la formaron y extendieron desde el uno al otro extremo. Sus instrucciones llegaron hasta las últimas lógias y se encargó á los *Venerables que acusasen el recibo, y añadiesen á sus respuestas el juramento de exêcutar fiel y puntualmente todas las ordenes que se les comunicarian por el mismo conducto*. A los que titubeaban se les amenazaba con *l'aqua tophana*, y con los puñales, que persiguen á los traidores. (n)

#### Quinto hecho.

Los hermanos, á quienes estas ordenes irritaban, ó atemorizaban, no tenían otro recurso que abandonar las lógias y sus mazos, baxo todos los pretextos que pueden sugerir el horror y el temor. Otros hermanos mas zelosos ocuparon sus puestos; y sucediendose unas ordenes á otras todo lo iban disponiendo hasta que llegó el momento de los estados generales. Se señaló el dia 14 de Julio de 1789. para la insurreccion general. En este dia se oyeron fuera de las lógias los gritos de *igualdad y liber-*

(n) La fecha de estas cartas, ordenes y amenazas es la de los estados de Bretaña, es decir de Julio de 1788. ; á lo menos un mazon Kadosch que era miembro de estos estados la recibió entonces, y el nuevo grado se le habia embiado seis meses antes.

*tad*; En París solo se descubrian segúres, bayonetas y chuzos; cayó la Bastilla; los correos que llevaban esta noticia á las Provincias, volvian diciendo, que todas las ciudades y pueblos estában en insurreccion, y que en todas partes se oían los mismos gritos de *igualdad y libertad* como en la Capital. En este dia se cerraron todas las lógias, y cesaron de congregarse en sus cavernas los mazonés. Los verdaderos iniciados, desde entonces se manifestaron en público, en las sesiones, en las casas consistoriales y en las oficinas revolucionarias. Del mismo modo que habian dominado en las juntas electorales, dominaron en la *asamblea*, llamada *nacional*. Los bandidos ensayaron sus fuerzas; se quemaron las barreras de París; en las provincias se incendiaron los palacios; empezó el terrible uso de las *linternas*; se llevaron cabezas en las puntas de las picas; sitiaron al monarca en su mismo palacio; se sacrificaron sus guardias; solo unos prodigios de fidelidad y de valor pudieron entonces salvar á la Reyna; al soberano se lo llevaron cautivo á su misma capital. Contentémonos con esta apuntacion de los horrores que ha presenciado toda la Europa y volvamos á la mano que manejaba esta cadena, y que la ha fabricado con tantos artificios de la seduccion. Las correspondencias hicieron que saliesen de sus lógias los hermanos, y con esto la Francia presentó el horroroso espectáculo de un millon de furias, que se dexaron ver á un mismo dia, levantando por todas partes los mismos gritos en nombre de la *igualdad y libertad* y cometiendo en todas partes las mismas atrocidades, ; Que hombres, ó que monstruos fueron los presidentes de aquellos primeros desastres! Todas las historias nos descubren una nueva caverna en la qual, baxo el nombre de *club de Breton*, se reunian *Mirabeau*, *Sieyes*, *Barnave*, *Chapellier*, el Marqués de *la Coste*, *Glezen*, *Bouche* y *Pethion*, es decir los *élites* de los iniciados de la capital y de las provincias, para componer su junta central, dirigir las correspondencias y fixar el modo y momento de la insurreccion.

*Origen del nombre de Jacobinos, que se dió á los conjurados.*

Pero aquellos no fueron mas que sus primeros crímenes, y los muchos que intentaba cometer, necesitaban que se enlazasen los medios con los brazos. A este fin Mirabeau reunió á todos los iniciados de las lógias de Paris en un templo del Dios del evangelio, en la iglesia de aquellos religiosos, llamados *Jacobinos* en Francia (los Religiosos *Dominicos*), y aqui estableció un club con aquellos mismos súgetos que ya componian su club *Breton*. La horda de sus hermanos conjurados se apresuró á seguirle, y desde entonces aquel santo templo no es conocido en la historia de la revolucion sino baxo el nombre de club; el apellido con que eran conocidos aquellos religiosos, que en el cantaban las divinas alabanzas, pasó á ser el nombre distintivo de aquella gabilia, que estableció alli mismo la escuela de sus blasfemias y el centro de sus maquinaciones. No tardó toda la Europa entera en dar el nombre de *Jacobinos* á los xefes y actores, promotores, y admiradores de la revolucion francesa. Este nombre, hecho el objeto de la maldicion, manifestó desde entonces á todo el mundo quienes eran los monstruos que significaba; monstruos, sofistas de la impiedad conjurados contra Dios y su Cristo: monstruos, sofistas de la rebelion, conjurados contra Dios y los Reyes; monstruos y sofistas, en fin, de la anarquía, conjurados contra toda sociedad.

*Identidad de los Jacobinos y de los iniciados de las tres conspiraciones.*

Resolvamonos pues á entrar en esta caverna; caverna que es el original de quantas ha establecido y multiplicado la secta, baxo el mismo nombre en todas las provincias. A ella nos lleva la obligacion que nos hemos impuesto de seguir los pasos á tantas sectas conspiradoras desde sus principios hasta el momento de su coalicion, en que reunidas todas ya no formaron mas que aquel monstruoso conjunto de séres, llamados *Jacobinos*. Las tinieblas han podido ocultarlos en algunas ocasiones; tambien puede ser que nuestras demostraciones no hayan bas-

tado á todos los lectores para ver, que esta fatal union comenzó quando los sofistas se introduxeron en las lógias mazónicas, y se consumó con la union de los sofistas á los diputados del iluminismo: pero aqui, en esta caverna, todo se descubre de golpe, pues todos los revolucionarios se unen con los mismos juramentos. Sofistas é iniciados de las últimas lógias, de *rosacruz*, caballeros del sol, de *Kadosch*, los discípulos de *Voltaire* y de *Rousseau*, los iniciados templarios, la prole de *Swedenborg* y de *Saint-Martin* y los *Epoetas* de *Weishaupt*, todos trabajan aqui de concierto para los trastornos y crímenes revolucionarios.

Ya no existe aquel impío que fue el primero que juró aplastar á *Jesu-Cristo*: pero existen sus maquinaciones, y aun viven sus discípulos. Los hemos visto nacer en sus liceos académicos; por mucho tiempo han estendido sus blasfemias de corrillo en corrillo, baxo los auspicios de algunas hembras iniciadas, como la duquesa d'*Aville*, la marquesa *Dudéfant*, las damas *Geofria*, *l'Epínase*, *Necker* y *Stael*; por algun tiempo concertaron sus conspiraciones en el palacio de *Holbach*; para aumentar la ilusion de sus sofismas con la fuerza de las legiones se introduxeron en los misterios de las lógias mazónicas: pero en el dia ya han abandonado sus liceos y dexado sus corrillos. Alli se han reunido, en el gran club de los *Jacobinos*; aqui se han quitado hasta el manto de su filosofia, y se han puesto el gorro colorado. Todos, *Condorcet*, *Brissot*, *Bailly*, *Garat*, *Cerutti*, *Mercier*, *Rabaud*, *Cara*, *Gorsas*, *Dupui*, *Dupont*, *Lalande*, todos, ó atéos, ó deistas, ó enciclopedistas, ó economistas, ó que se llaman filosofos de todas las sectas, todos estan en la lista de los *Jacobinos*, ocupan el primer lugar de los rebeldes, asi como ocuparon el primero de los impíos. Andan mezclados con la basura de los vandidos y de las lógias, con los heroes de los crímenes y de los misterios, con los salteadores de *Felipe de Orleans*, con *Chabrod* su mas digno abogado y con su rival *Lafayette*. Andan mezclados con todos los apóstatas de la aristocracia, como con todos los *Iscariotes* del clero; con el duque de *Chartres*, los marqueses de *Montesquieu* y de la *Salle*, los condes de *Pardieu*, de *Latouche*, y *Carlos Teodoro*

Lameth, Victor de Broglie, Alexandro Beauhárnois, Saint-Fargeau, y con Siéyes, Perigord de Autun, Noel, Chabot, Don Gerles, Fauchet y sus intrusos.

No debe atribuirse al acaso la reunion en esta caverna de todos aquellos antiguos conjurados de los licéos y de las lógias de París y que á la misma acudieron tambien los hermanos mas sobresalientes de las provincias, como eran *Barrere*, *Mendouze*, *Bonneiarrere* y *Collot de Herbois*. Ni tampoco puede atribuirse al acaso, que todos los clubs jacobinos, tanto de París, como de las provincias, se compusiesen generalmente de iniciados de *rosa-cruz*, ó caballeros del Temple y caballeros del sol, ó de *Kadoschi*; principalmente de aquellos, que baxo el nombre de filaletas seguian los misterios de *Swedenborg* en París, Lyon, Aviñon, Bordeos y Grenoble. Si alguno en el dia quiere encontrar aquellos hermanos tan zelosos de *Saint-Martin*, á los *Savalettes* de la Lange, y á otros semejantes, que excedieron en sus misterios á los antiguos de *rosa-cruz*, sus predecesores, los hallarán en el club de los jacobinos; todos se han unido á *Weishaupt*, y se han transformado en los mas furiosos revolucionarios. (o) Esta observacion ya la han hecho los alemanes, como lo aseguran las memorias que tengo en mi poder. Los franc-mazones, que en otro tiempo eran grandes visionarios entre los de *rosa-cruz*, ó entre los filaletas, muy presto fueron los apóstoles mas zelosos de *Weishaupt* y de su revolucion. Los alemanes citan entre otros á un tal *Hülmer* martinista, muy célebre en Prusia, y á un tal *Jorge Faester*, que contemplando los misterios de *Swedenborg*, ayunaba quince dias, y hacia oracion, ya para tener la dicha de ver un espíritu, ya la de hallar la piedra filosofal. Ambos en el dia son jacobinos de los mas violentos. Tambien en Francia se han visto exemplares de esta especie. Puedo citar en particular á un tal *Prunelle de Lierre*. Este hombre, antes muy amable y buen naturalista, se ha convertido en una especie de buho martinista, y tan violento como el ya nombrado *Faester*. Lo

(o) Vease la lista de los principales Jacobinos en el escrito titulado, Causes et effets de la revolution.

propio ha sucedido con *P... de Lyon*, quien á causa de la correspondencia con los martinistas se ha vuelto tan atroz como *Savalette* en París, aunque menos cauto, pues se le ha visto ir á la lógia, siguiendole un criado, con una caftera, que muy bien podia llamarse valija, pues á penas esté la podia llevar. Llegó la revolucion, y hetelo aqui uno de los mas furiosos jacobinos, como tambien su compañero *M...* — ¿Y que no se puede decir de los martinistas de Avignon?...? Hay ferocidad que exceda á la de los que componian esta lógia? Todo esto me confirma en la opinion de que entre los iniciados de *Swedenborg* y de *Weishaupt* habia muy poca diferencia. La teosofia de aquel no es mejor que el ateísmo de este. No hay duda que *Weishaupt* va mas directamente al fin que se ha propuesto: pero tanto los misterios de este como los de aquel conspiran contra toda religion. Y aun se debe advertir, que *Espartaco* estaba ya casi resuelto á fundar todo su sistema sobre la teosofia del *fuego principio* y sobre la teologia de los Persas, como lo han hecho los caballeros del Fenix, los filaletas y los Martinistas. (p) Pero qualquiera sea la causa de esta reunion de tantos conjurados y de sistemas tan diversos, ella no puede ponerse en duda; Empezó con la llegada de *Bode*, y es cierto que se consumó en el gran club de los jacobinos. En esta caverna, los hemos visto; su lista se ha publicado, y esta comprehende todas las de los últimos iniciados de todas las lógias. No se crea, que esta solo fué una reunion local, ó una simple reunion de conjurados; se reunieron y convinieron en principios, en formas, en juramentos, y en medios, y esto es lo que testifica su coalicion.

#### Otras pruebas de la coalicion.

Leamos los discursos que se pronunciaron en el club. Los hermanos tuvieron desde entonces sus periodicos y archivos públicos, y veremos que sus dioses son *Voltaire* y *Rousseau*, como lo habian sido de los sofistas en sus licéos. Oiremos los mismos sofismas y las mismas blasfemias, que se oian en el

(p) Escritos orig. del iluminismo, tomo I carta 46.

club de Holbach contra el cristianismo, y los mismos gritos de aquella igualdad y libertad que eran el secreto mas reservado de sus lógias. Los iniciados de esta igualdad y libertad creen que aún se hallan en sus primeras guaridas, quando se ven en el grand club de los jacobinos. Las apariencias y los símbolos se han cambiado: pero el gorro colorado, que han substituido al delantal y á la escuadra, solo sirve para expresar con mas claridad el objeto de los antiguos misterios. Su presidente, es un verdadero *Venerable*, que concede ó niega la palabra á los que la piden, del mismo modo que sucedia en las lógias. Se proponen los asuntos sobre los quales se ha de deliberar; se toman los votos como en la sala de los misterios. Las leyes de los jacobinos y las de los franc-mazones para admitir ó desechár á los hermanos tambien son las mismas. Tanto en el *Grande Oriente* como en la lógiá de los *amigos reunidos*, y aun en todas las demás, es desechado el candidato, que no se presenta al club con dos *padrinos*, que salgan por fiadores de su conducta y sumision.

*Identidad de los juramentos.* También es la misma la seguridad del juramento, que la de los mazonos iniciados en los últimos misterios. Para ser jacobino como para ser rosa-cruz iluminado, ó hermano de Weishaupt debe jurar el iniciado una sumision ciega y absoluta á las decisiones de los hermanos. Despues debe jurar, de un modo particular, que observará y hará observar por la asamblea nacional, todos los decretos que procedán en consecuencia de las decisiones del club. Despues debe jurar que se obliga á denunciar al club á qualquiera sugeto que sepa que se opondrá á los decretos, inspirados por el club, y que denunciará, sin excepcion, á sus mas íntimos amigos, á su padre y madre, y á qualquiera de su familia. En fin, debe jurar, como todos los iniciados de Weishaupt, que executará y hará executar todo lo que los miembros íntimos de este club ordenarán, y tambien todas las ordenes que podrian repugnar á su juicio y á su conciencia (q).

(q) Memorias sobre el club de los Jacobinos.

*Identidad de gobierno y de comision.*

Tambien tienen los jacobinos, lo mismo que el *Grande Oriente*, sus comisionados y hermanos íntimos. Ninguno de estos hermanos ha abandonado las lógias para renunciar á sus medios de fomentar, apresurar y propagar las revoluciones. Tienen los jacobinos como el *Grande Oriente*, comisionados para las relaciones, para la hacienda, para la correspondencia, y principalmente los que componen la que se llama por excelencia *comision secreta*. Casi todos los miembros, que componen estas comisiones han pasado de las lógias al grande club. (r)

*Identidad de las proscripciones.*

En fin, el club de los jacobinos tiene sus leyes de exclusion y proscripcion como las tienen las últimas lógias de los franc-mazonos iluminados; tiene una lista negra y otra colorada, y esta es lista de sangre; nunca se ponen en ella en vano los nombres de los hermanos excluidos. París ha leído mas de una vez sus nombres, y ha visto, que los han muerto, si antes no han salvado sus vidas con la fuga. (s) Con esto ya ve el lector, que todo es lo mismo en la caverna de los jacobinos como en las últimas lógias, cuyo lugar ocupa. Los iniciados son los mismos, lo son los objetos, los principios, las maquinaciones, los medios, y los juramentos. Todo manifiesta al historiador aquella coaliccion de los iniciados de la impiedad, de los iniciados de la rebelion, y de los iniciados de la anarquía, que despues solo formó una sola secta, conocida en el dia con el nombre fatal de *Jacobinos*. Conociamos á unos baxo el nombre de *sofistas*, á otros con el nombre de *últimos mazonos*, y á otros, en fin, llamados *iluminados*: pero estos nombres, que distinguian á unos de los otros, ya se han olvidado, y solo son conocidos con el des *Jacobinos*.

(r) Véase la lista de estos comisionados en las causas y efectos de la revolucion, ó bien en Montjoie, Conspiracion de Orleans lib. 13.

(s) Véase un escrito titulado: Brissot á ses comettans, après son exclusion des Jacobins.

Mucho me ha costado para llegar á las pruebas de esta monstruosa coalición. Despues del dia en que Voltaire, en favor de su igualdad y libertad, juró aplastar y destruir al imaginario *infame*; despues del dia en que Montesquieu no vió mas que esclavos en todos los pueblos sometidos á los monarcas y á las leyes que estos han hecho; despues del dia en que Rousseau no descubrió sino un malhechor del genero humano en aquel hombre, *que habiendo desmontado y cultivado un terreno, dixo, este campo es mio, y puso los primeros cimientos de la sociedad*; desde aquellos dias de Voltaire, Montesquieu y Rousseau hasta el dia fatal, en que los iniciados de los tres, en nombre de la misma igualdad y de la misma libertad, reunieron en los clubs jacobinos, todos los sofismas de sus academias contra Jesu-Cristo, todas las maquinaciones de las lógias contra los reyes, todas las blasfemias de Weishaupt contra Dios, contra los reyes, contra la patria y la sociedad, me ha sido preciso para descubrir su marcha, imponerme bien en sus sistemas, analizar sus artificios, y penetrar en muchas cavernas. Pero, al fin, si estan reunidos; en la caverna del jacobinismo se hallan todas las maquinaciones, y todos los medios. El historiador ya no necesita de que yo haga mas investigaciones para demostrar todos los delitos, y desastres de la revolucion francesa, y que han salido todos de aquella guarida. Estas Memorias que el público y los periodicos y archivos de los mismos jacobinos manifiestan con la mayor evidencia el origen de todos los males que han afligido á la Europa. Ya podia dar por concluida mi tarea: pero aun tengo que hacer algunas observaciones sobre el orden con que se han ido propagando los males.

En la asamblea de los malvados se descubre una ciencia fatal y monstruosa, que dirige la marcha de los delitos y que reserva sucesivamente su execucion para el tiempo en que se pueden executar con mayores ventajas. Esta perfida sabiduria se vale de los cómplices menos malvados para preparar los caminos; sabe deshacerse ó desviar á estos *simples* instrumentos, luego que ve que no adelantan, ó que mas sirven de embarazo, que de utilidad á sus progresos. Así sucedió con los jacobinos.

Estos á pesar de que se habian reunido en una misma caverna, y eran todos aliados, observaron cierta progresion en sus maquinaciones y maldades. Todas las sectas tienen secretos reservados para revelarlos sucesivamente, y cada conjurado tiene sus pasiones é intereses, lo mismo que en las últimas lógias. Es verdad que todos hacen un mismo voto y juramento de trastornarlo todo, á fin de establecer su igualdad y libertad sobre un nuevo orden de cosas: pero para llegar á este mismo nuevo orden sucede muchas veces que se chocan los votos. Todos aborrecen al Dios del Evangelio: pero unos quieren un Dios para su filosofismo, y el filosofismo de otros no quiere á algun Dios. Lafayette queria un rey *-dux* baxo las leyes é imperio del pueblo soberano: Pero Felipe no queria rey, á no ser que él mismo lo fuese. Brissot ni queria el rey de Lafayette, ni queria por rey á Felipe de Orleans, sino una magistratura democrática. Mirabeau queria otro orden de cosas, y qualquiera fuese este orden, él queria establecerlo. Dietrich, Condorcet, Babœuf y los últimos iniciados de Weishaupt no querian otro gobierno que su *hombre-rey*, siguiendo en todo el sistema de este último. Se graduaron los crímenes del mismo modo que los misterios. Los grandes iniciados empezaron sus ataques valiendose de los simples iniciados. El combate de las pasiones pudo interrumpir ó suspender la marcha de las últimas maquinaciones: pero ya manifestaré el orden con que la revolucion francesa las ha ido desenvolviendo, y haré sensible su marcha sucesiva cotejandola con las diversas sectas, que la habian meditado con tanta profundidad.

## CAPITULO XII.

*Aplicacion de las tres conspiraciones á la revolucion francesa.*

*Identidad de los hechos y de las maquinaciones.*

A proporción que yo iba desenvolviendo la naturaleza, objeto y medios de tantas maquinaciones subterranas, creo que el lector se me ha anticipado muchas veces, aplicandolo todo á lo que todos hemos visto. No dudo que hablando con